

# CRÓNICA DE BADAJOZ.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

Se publica en los días 3, 8, 13, 18, 23 y 28 de cada mes.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

En toda España, 6 rs. al mes.—En Portugal, 18 rs. trimestre. Anuncios, 1 real por línea para los no suscritores. Los que lo sean tendrán derecho a que se les inserte una vez al mes un anuncio que no pase de 10 líneas. Si excediere de este número, pagarán medio real por cada una de las que resulten de exceso.—Comunicados, a precios convencionales.

## PUNTOS DE SUSCRICION

En la administración del periódico, calle de Arco-agüero núm. 5.  
Los señores de fuera de la capital que deseen suscribirse, se dirigirán al administrador de LA CRÓNICA, acompañando en libranzas ó sellos de franqueo el importe de un trimestre.

## Crónica de Badajoz.

La medicina con sus errores é incertidumbres, con sus innumerables doctrinas y progreso lento, ofrece a la humanidad un glorioso trofeo de sus conquistas, una refulgente antorcha que en vano procuran apagar sus enemigos, ya provengan de la incredulidad, ya del campo de la ignorancia: esa luz vivísima que protege a la medicina, cegando a sus crueles detractores, es la Higiene. Los ilustres escritores que en mal hora hicieron pasar a la medicina por el potro de sus picantes plumas, saludarian con asombro nuestras casas de maternidad y asilo, los hospitales modelos, las casas de obreros, la policia de los buques, los manicmios, las saludables modificaciones de las artes y de la industria, los tratados de Higiene, en fin, y al ver en tantas mejoras y obras de utilidad la acertada direccion del médico, de seguro que concibieran una idea mas exacta de nuestra profesion.

El hombre es un ser por naturaleza perfectible, física, moral é intelectualmente considerado. La historia trazó sobre el mapa de los tiempos la brillante línea de sus perfeccionamientos sucesivos. Luchando con

obstáculos mas ó menos superables, vémosle siempre triunfar, aunque débil é inerte; triunfa de la naturaleza por la ciencia y por la industria, la cual auxiliada por aquella realiza hoy lo que ayer parecia imposible: triunfa del error por la virtud de la filosofía; triunfa, en fin, de sí mismo dominando sus pasiones, ascendiendo de continuo en la escala de la moralidad, y ajustando sus acciones a las inflexibles leyes del deber y la justicia.

En este sentido, la humanidad parece una hermosa planta que creciendo en el tiempo, se adelanta hacia el porvenir. Mas ella, que lleva en sí la razon de su crecimiento, de su progreso y perfeccion, se marchitaria sin duda si le faltase el cultivo de la educacion, abundante riego que ha de llevarla toda suerte de principios útiles y asimilables.

Siendo la Higiene la ciencia de la conservacion de la salud por medio de una coleccion razonada de preceptos que tienden a aumentar las formas de la apropiacion individual, acrecentarlas y prolongar este don precioso de la naturaleza, sus esfuerzos se encaminan a la perfeccion organica por medios puramente fisiológicos, y con sujecion a principios científicos y a leyes de la esperiencia.

De aquí se deriva que la Higiene debe ser el primer elemento de educacion y que la idea que ha de preceder y acompañar siempre a todos los demás en un sentido bien entendido ha de ser la de la conservacion de la salud, y la de ampliar en el tiempo y el espacio el cuadro de sus fenómenos, pues sin ella la vida queda restringida en sus manifestaciones, y se mina sacrilegamente por su base el edificio intelectual y moral.

Grande y de extraordinaria consecuencia es el influjo de la Higiene en la perfeccion de la naturaleza física del hombre. En todos tiempos se han visto los beneficiosos prodigios de esta parte de la educacion, pero muy especialmente en aquellos siglos en los que la guerra era la principal y mas estendida profesion social. Las buenas condiciones de los alimentos y bebidas, su cantidad, el régimen de las comidas, el buen repartimiento del tiempo entre las vigiliyas y el sueño, la conformidad de las costumbres con las prescripciones de la naturaleza; la falta de vicios, el cotidiano ejercicio gradual, metódico y oportuno, el clima, la localidad, la pureza del aire, los vestidos y otras varias circunstancias que seria prolijo enumerar, han sido siempre y son los resortes de que se valen los hombres para conservar

la salud física, desarrollar los órganos, aumentar las fuerzas y prolongar una vida que previamente ha intentado hacer feliz. No de otro modo se formaban aquellos grandes ejércitos que fueron asombro del mundo por la robustez, valor y fuerza de sufrimiento de sus individuos. No de otro modo consiguen hoy aquellos campesinos tan distantes de la miseria como de la opulencia, esa robustez y salud que suelen envidiar los débiles, afemina dos y enfermizos habitantes de las grandes ciudades, en donde tanto abundan los corrompidos focos de la sociedad. No de otro modo recobran su salud perdida, ó gravemente amenazada, muchas personas que se resignan a romper de una vez los vínculos que los aprisionaban a unas condiciones higiénicas detestables, aunque seductoras por otros conceptos, y se arrojan con fe en brazos de la higiene bienhechora, de esa ciencia que tan duramente castiga a los infractores de sus preceptos como premia con largueza a los que viven bajo la tutela de su código. No de otro modo, en fin, pueden explicarse esas rápidas y felices transformaciones que diariamente se observan en los niños confiados a los establecimientos de enseñanza bien regidos, apareciendo en sus mejillas, antes pálidas y macilentas, el carmín de la

## FOLLETIN.

Vidas célebres.—Literatura.—  
El dos de Mayo.

—«—»  
Pues señor, no hay cosa como vivir en Madrid para estar empleado siempre y ocupadísimo.

Ustedes los provincianos se pasan el tiempo como unos benditos, sin hablar de nada, ni hacer nada, ni pensar más que en las cuatro tierras donde han sembrado sus garbanzos.

Que truena: rezan VV. el Trisagio.—Que llueve: agua, Dios.—Que hace un calor insostenible: en casita, y que se tuesten los pajaras.

Acá nosotros los madrileños somos gente de mas gusto y como quien dice, harina de otro costal.

Apenas se levanta aquí un ciudadano (por regla general, se entiende) de lo primero que cuida es de ver si el muchacho le ha quitado el polvo a las botas, tiene preparada la levita y ha cepillado el sombrero. Y ya principian las ocupaciones, porque me han de confesar VV. que es una tranquilidad edificante y un soberano descuido el que producen otros trajes y otras costumbres, como la zamarra, v. g., de D. Frutos de Calamocha y la vida patriarcal de Belchite.

Después de haberse ajustado el individuo

a la *toilette* rigorosa que prescribe el buen tono y de haberse *emparedado* entre dos tirillas, precisamente para salir a la calle y andar con mas desenvoltura, se lanza a la Puerta del Sol y hace sus primeras observaciones del día contemplando por qué sistema brota el agua en el surtidor de la fuente. Mira tambien el reloj de las tres esferas y ve que son las doce. Pero hasta las dos es imposible dirigirse al Congreso y hasta las tres ¡es! muy dudoso que den audiencia en las *gotinas*; de manera que el hombre *comme il faut* principia a desesperarse bien apenas se ha levantado.

¿Mas puede suceder que un habitante de la Corte no esté siempre ocupado, atareado, reducido a la fatiga de un sinnúmero de ocupaciones, graves? Imposible. Apenas son las doce y cuarto cuando atraviesa de la calle de Carretas a la de la Montera una modista que le dá al mismo Sol quinque y falta. ¡Que pie, y aun que piés, Virgen santísima! ¡Que ligereza, y que ojitos y que garbo gasta la pólla! A nuestro hombre *le ha salido*, pues, otra ocupacion. Se lanza como una saeta en seguimiento de aquella mujer encantadora, y se pierde de vista en lo alto de la calle, junto a la fuente de los Galápagos, con una velocidad de 50 kilómetros y cojeando no obstante, porque le aprietan las botas y le van echando chispas los callos.

No pueden VV. decir con verdad que el

hombre está desocupado, antes si que le ha caído una buena tarea. La muchacha vive en la puerta de Santa Barbara y allá se dirige, jugándosela de puños a la maestra que la mandó por botones. No vá, por consiguiente, de prisa, va volando y echanlo cincuenta caños por cada una de aquellas dos mejillas de rosa. El atareado perseguidor aprieta cada vez mas el paso, y jadeante y tose, en cuanto se le pone a tiro dirige a la modista un diluvio de ternezas delicadísimas, cuya muestra someto a la consideracion de VV.:

—Alma mia, que deprisa va V!

—¡Pero no quiere V. pararse!

—¡Ingrata!

—Pero vaya V. mas despacio!

—Tiene V. unos ojos que... ya, ya!

Entre tanto la nueva Dafne se entera de que la persiguen y de dos brinco se pone en casa; y cuando llega allí el otro Apolo su perseguidor, movido a un tiempo por el ímpetu propio y por la *velocidad adquirida*, se entra de golpe en el portal, y como un wagon descarrilado se estrella contra el primer obstáculo, él va a toparse con el pasamano de la escalera donde se rompe las narices.

Con el pañuelo, pues, sobre la cara, como quien sale del teatro en una noche de invierno, el hombre de negocios se dirige a una barberia y pide por favor una poca de agua con que propinarse un par de lociones. Vean VV. una ocupacion nueva y no por cierto una

ocupacion baladí. En primer lugar, todos tenemos el deber de cuidar por nuestra salud y esta debe ser la primera y más importante de nuestras atenciones: en segundo lugar, el lavatorio duró una hora, poco más ó menos, porque a la sangre le dió tambien por correr sin tino y en consecuencia la ocupacion fué importante bajo el aspecto de lo duradera y prolongadísima.

Total: que cuando desanda lo andado y vuelve a la puerta del Sol, nuestro mancebo cuenta las dos y media.

Dirigese pues, al Ministerio y pregunta por el Sr. de Tal, jefe de seccion, Director ó cosa por el estilo, de un ramo.

—Está despachando con S. E.—le responde un portero.

—Vaya, pues aguardaré un poco.

—Como V. guste.

Y dan las tres.

Pero dan las tres y cuarto, y la media, y los tres cuartos para las cuatro, y las cuatro, y esto ya es otro cantar.

«El que espera desespera» dice el amigo para sus adentros, crúzase de piernas y brazos, y bosteza tres ó cuatro veces seguidas abriendo una boca descompasada.

A las cuatro y media suena la campanilla del director. El portero acude, y el otro se levanta, estirándose la levita y los guantes.

Mas el portero vuelve y se sienta como si tal cosa.

salud, acudiendo á sus débiles miembros la agilidad de la infancia. y á sus carnes flácidas, la robustez y brillo que exteriormente caracterizan la marcha vigorosa de la vida, y no por la virtud de los medicamentos, sino únicamente bajo la influencia poderosa de la higiene, intérprete fiel de la naturaleza que así los mimaba y agasaja, tan luego como los ve libres y contentos jugar en su maternal regazo.

Entre la higiene y la parte física del hombre, hay pues, una relación estrecha, demostrable siempre por los efectos rápidos y evidentes que ejerce la primera en favor de la segunda.

FRANCISCO NICOLAU.

Don Benito Mayo de 1867.

Segun nos dicen de Don Benito, ha faltado muy poco para que en el día 1.º del actual no fuese teatro aquella población de escenas desagradabilísimas.

Bajo el pretexto de la subida del pan y la baja del precio de los jornales, algunas cabezas mal avenidas con la suya propia y amigas de lo ajeno, promovieron una escitación general que no tomó mayores proporciones á causa de la reprobación que mereciera de las personas sensatas, sin distinción de opiniones políticas, y de las medidas que en el acto tomaron el alcalde corregidor y el ayuntamiento.

Unas 16 ó 18 personas están presas y la causa ha pasado al juzgado de 1.ª instancia.

Parece que las mugeres con sus ademanes y palabras eran las que incitaban mas á los hombres para que practicasen ciertos actos que en ningún tiempo podrán ser patrocinados por partido alguno.

La guardia civil de los puntos inmediatos acudió á dicha ciudad por si era necesaria su cooperacion para restablecer la tranquilidad; mas bastó para conseguirlo la reprobación unánime de las personas de algun valer y las medidas adoptadas por la autoridad local.

En algunos otros pueblos de las inmediaciones tambien hubo alguna comocion en el mismo día.

—Hombre, pero el Sr. de Tal ¿no está ya en su despacho?

El portero se da una palmada en la frente, se muerde los labios y responde con una emoción que se trasluce de cien leguas:

—Ah! El Sr. Director se ha marchado ya por la escalerilla!

El ciudadano madrileño saluda imperturbable y sale de la portería de la dirección limpiándose la frente y aspirando el aire de los pasillos, como quien necesita respirar y tomar descanso despues de unas cuantas horas de meditaciones y estudios.

—Pues, señor... ¿cómo ha de ser!—dice al pisar la escalera. Y añade: vámonos á la Castellana.

La Castellana, oh lector, no es la señora de un castillo, ni el rótulo de una tienda, ni cosa por el estilo de las que tú puedes imaginarte: es un paseo delicioso que de una fuente llamada así recibe el nombre de La fuente Castellana, y que ahora se denomina La Castellana á secas mediante una elegantísima abreviación que ha decretado el buen tono.

Allí se pasea nuestro madrileño hasta las siete, haciendo cuanto le es posible, aunque en vano, por conocer á alguien y ser conocido de alguno. Sube, baja, vuelve á subir, mira, remira, estirase, juega con el baston, y como si esto no fuera suficiente para trastornar una cabeza de hierro y fatigar el espíritu mas laborioso y perseverante, todavía tiene que emplear indecibles esfuerzos para que

Nos escriben de Madrid dándonos la agradable noticia de que en la noche del día 2 del actual, se leyó en el teatro de *Novedades* una composición de nuestro amigo y colaborador el Sr. Barriga Soto, alusiva á las glorias alcanzadas por nuestros mayores en la jornada que tan presente tienen todos los españoles.

La mayor parte de los lectores de LA CRÓNICA, que conoce aquella composición y han podido apreciar su innegable mérito, encontrarán muy natural que el público que asistía al teatro la aplaudiera con entusiasmo y llamara á su autor al palco escénico.

Nos aseguran que hace dos meses fué remitida al Gobierno de esta provincia una solicitud sobre la titular de medicina de la villa de Zarza junto Alange, y que aun no se ha remitido al Municipio del mismo pueblo la propuesta que la ley señala.

No ponemos en duda los buenos deseos que tendrán el Sr. Gobernador, y el Secretario del gobierno de provincia, de que se despachen con brevedad todos los asuntos en que debe entender esa oficina; pero como es imposible que por su número los tengan todos presentes, nos permitimos llamar su atención sobre el que nos ocupa, abrigando la confianza de que se apresuraran á adoptar disposiciones para su breve despacho, sea cualquiera la causa que origine su retraso.

Los billetes del banco de Sevilla están cambiándose con un 10 por 100 de pérdida, segun asegura *El Independiente*, periódico de dicha localidad. Este hecho no necesita comentarios.

Segun *La Enseñanza*, en el primer trimestre de este año han concurrido á la Biblioteca universitaria y provincial de Salamanca, 4.967 personas; de estas, 3.054 pidieron y les fueron servidas 3.560 obras, con un total de 4.366 volúmenes.

*La Reforma*, *El Imparcial* y otros periódicos de la corte, creen que no será beneficiosa para el Estado la resolución que se ha tomado hace poco, y de

los puños de la camisa obstinados por esconderse en la manga, vayan siempre asomando un par de deditos, que es lo de reglamento y lo que priva.

En fin, á las siete come nuestro héroe.

A las ocho toma café y charla un rato con algunos camaradas suyos en *El Imperial* ó en *El Iris*.

A las nueve toma el camino del teatro, y es de rigor que un hombre de su temple no vea mas que zarzuelas, donde como es natural, emplea mejor sus hábitos de trabajo y estudios, juzgando á la vez el mérito de la música y los puntos que calza el libreto.

A las doce y media sale del teatro, donde ha comprado irremisiblemente y leído *La Correspondencia*; y á la una, despues de haber tomado cualquier cosa, una ración de jamon, por ejemplo, un par de chuletitas ó cosa por el estilo, llega á casa, pega dos gritos al sereno, que viene á abrirle, sube, echa un par de petiscos á los criados porque tienen sueño, y se mete en la cama.

Es tambien de notar que mientras se ajusta y adereza convenientemente su gorro de dormir y al echarse encima la ropa, lanza de aquel fatigado pecho unos cuantos suspiros que desgarrarian el corazón de un peñasco.—Detras de ellos, como VV. ven, está un mundo de sinsabores y un cúmulo de trabajos que espanta.

Duerme ahora, oh mortal afortunado, ya que Dios se ha servido mandar el sueño

que ya hemos dado noticia á los lectores, por la que se dispone que por los despachos telegráficos de una á veinte palabras se abonen 8 rs. es decir, que ninguno cueste menos de esa cantidad.

Antes, muchos despachos ofrecían, solo de gasto 4 rs., y esto animaba como era natural, aun á las clases pobres á servirse del telégrafo. De hoy en adelante, no es posible que suceda lo mismo.

En Elvas se han cometido en pocos días dos infanticidios, segun asegura *la Democracia pacífica*.

Mentira parece que haya personas capaces de cometer tal delito.

Siete mil duros ha invertido el Ayuntamiento de Bellén, provincia de Alicante, en la construcción de una escuela de instrucción primaria.

Un hecho semejante, es en nuestro país casi un fenómeno: ¡ojalá no lo fuera!

Por fin, la lluvia ha venido á regar abundantemente nuestros campos, desapareciendo así los temores algo exagerados que se tenían por la próxima cosecha.

Veremos si disminuye el precio del trigo y por consecuencia el del pan, y las clases pobres no sufren tantas privaciones como ahora.

Leemos en *El Iris* de Barcelona. «Segun se nos ha dicho, han sido puestos á disposición de la Autoridad unos padres tan desnaturalizados, que anteayer abandonaron á una niña de pocos meses de edad, dejándola en un cofre que se hallaba desplegado en la plaza de San Sebastian. La pobre criatura fué á la Casa de Maternidad.»

Ocupándose *El Imparcial* de la importante cuestion de cereales y de la petición hecha por la prensa de Andalucía de que se permita la libre introducción de granos estrange-

como un medio reparador de las fuerzas del hombre. Duerme y cuando mañana á las doce tus obligaciones y los primeros rayos del sol te despierten, no pedirás en vano agilidad á tus miembros, ni lucidez, frescura y espontaneidad á tu espíritu.....

Pero no habia reparado, señores, en que me estoy culpando á mi mismo. Aquí me tienen VV. ocupado en criticar las costumbres del prógimo, cuando debiera haber escrito una Revista de Madrid ó una carta compuesta de noticias interesantes.

Confieso mi pecado, pido á VV. que me perdonen y les prometo que *no volveré*.

En medio de todo, es la verdad que no se sabe nada, ni ocurre cosa digna de mencionarse. Estamos y están las cosas por ahora como el barco sin velas ó las velas sin viento en las planicies del Océano.

Si VV. gustan de saberlo, les diré de paso que se anuncian algunas obras y entre ellas una de Fernandez y Gonzalez, nuestro popular novelista, otra de Julio Nombela, y otra de D. Salvador María Granés.

La de este último es una colección de novelas, cuentos, poesías, artículos etc., que se publicará por entregas y se anuncia con el título de *Menestra literaria*.

Nada menos señores. Las artes liberales de España se van derechas á la cocina buscando el agua del bautismo.

ros, fundada en que el trigo está vendiéndose en algunas provincias de aquellas á 79 y 80 rs. fanega, dice entre otras cosas lo siguiente.

«Pero como segun la legislación vigente no puede decretarse la libre importación de granos extranjeros interin el precio medio del trigo no pase del tipo de 70 reales entre provincias limítrofes, y no consta esta circunstancia, ocurre la duda de si es ó no llegado ya el caso de apelar á este recurso que la ley ofrece para combatir los horrores de la escasez

¿Deberemos señalar con este motivo los gravísimos males á que expone á los pueblos el sistema protector? ¿Será oportuno mostrar el absurdo, la crueldad manifiesta que envuelve eso de condenar á una provincia á los rigores de una carestía de trigo porque las demás provincias no se hallen aun en este caso, aunque estén muy próximas á sentir el mismo mal? ¿Deberemos recordar con este motivo la oportuna frase del que dijo que el sistema prohibicionista, mas bien que la riqueza nacional, lo que protegia era el hambre nacional?

No es, ciertamente, la ocasión de entretenerse en mostrar lo que está en el convencimiento de todos. Hoy lo que importa es conseguir del gobierno que acuda á las Cortes para impedir el mal que lamentan los periódicos andaluces, caso de ser grave como lo presentan.

## Variedades.

Romería de N.S. de Votoz, de la Puebla del Prior.

En el ángulo que forma el río Votoz en su desembocadura en el Machel, está situada una antigua ermita con la advocación de nuestra Señora de Votoz. En un valle, rodeada de dehesas donde crece la retama y el florido canneso y limitado su horizonte al E. por la alta y escarpada sierra de Pinós, parte límites entre las jurisdicciones de Hornachos, á la que pertenece el terreno donde está construida y de cuya villa dista dos leguas, de Rivera del Fresno de que la separa una, y de la Puebla del Prior apartada poco mas de media.

Segun refiere el erudito fray Juan

Yo, que conozco de antiguo al Sr. Granés, espero que su obra tendrá buen éxito; pero, permítanme VV. ser franco, no estoy por el título con que aparece.

En Estremadura sobre todo quisiera que el ejemplo del Sr. Granés no fuese tomado en serio. Si nuestros literatos lo toman por donde quema, ya verán VV. algun día que se publican *sonetos fambres*, y algun tomo de odas heróicas con el nombre de *Jaman lírico* y alguna colección de epigramas y gacetiillas picantes bajo el título de *Charizos poéticos*.

En cuanto á la fiesta anual con que celebramos el héroeico esfuerzo de nuestro pueblo por la independencia patria, ya presumirán VV. que se ha efectuado con la ostentación de costumbre.

Las campanas, los cañones, los templos, las tropas, la procesion cívica, todo recuerda en Madrid este día que los españoles tenemos en la historia de nuestro amor á la libertad, una página inolvidable, á la vez enlutada y gloriosa.

¡Que este recuerdo no se borre jamás de nuestra memoria y que alimente en nosotros aquella santa resolución, el patriotismo héroeico de nuestros padres!

Madrid 2 de Mayo.

ALHAMBRA.

de los Reyes, historiador de Hornachos, su hijo y fraile en el convento de San Francisco, en 1480, los vecinos de la misma, acosados por una asoladora plaga de langosta, ofrecieron un voto de edificar en aquel campo un ermita á la Virgen Santísima si los libraba de aquel mal, obligándose á hacerle todos los años el domingo de Cua-imo-do, una solemne funcion en accion de gracia por su amparo. Asi se verificó, llamándose la *ermita del Voto* y después degenerada esta palabra, de *Votoz* como hoy se le dice y de la que ha tomado su nombre el rio á cuya margen izquierda se halla construida.

Los vecinos de Hornachos cumplieron su voto por espacio de 230 años, y desde entonces, ya por la distancia, ya por la escasez de los años, ó por la ingratitude, que tanto imperio tiene en el corazon humano, abandonaron el culto y la ermita, que se hubiera convertido en escombros, si los vecinos de la próxima villa de la Puebla del Prior, movidos de su piedad, no hubieran acudido á sostener el uno y á reparar la otra.

Restaurada la iglesia, y el voto á su primitiva devocion restablecido por los pueblenses, los de Hornachos avergonzados sin duda de su falta, se opusieron á esta intrusion y se promovió un pleito que vino á poner á aquellos en posesion legitima de la abandonada ermita, y desde el año 1710, vienen cumpliendo con religioso fervor este piadoso voto.

La funcion última del día 28 de Abril, ha escedido en concurrencia y animacion á las de otros años. En aquellas verdes praderas que alimentan con sus pastos diversidad de ganados, se veian pacer aquel día muchos asnos, mulas y caballos de familias de los vecinos pueblos, que alegre y vistosamente ataviadas acudian á la romería, sirviendo los muchos carros toldados esparcidos por la llanura, como de tiendas de campaña á cuya sombra se desocupan las provistas alforjas.

Los ganaderos con sus familias vestidas de fiesta, las apuestas labradoras y las elegantes señoritas con sus trajes de seda y emplumados sombreros, yendo, viniendo y volteando al redor de la capilla en medio del bullicio de los cantares de los alegres bebedores, de los dulceros llamando parroquianos, de los sonidos de las guitarras, de las risas y el ruido, cuyos confusos ecos domina el sonido plañidero de la campana que llama á los fieles á la oracion, formaba un bello paisaje digno del mas hábil pincel, y á cuyo animado cuadro daba luz el esplendoroso sol de primavera.

Después de la letanía, se cantó una misa solemne con presencia de las autoridades de Hornachos y la Puebla, y predicó el panegirico de la Santísima Virgen, el joven cura párroco de esta villa D. José Muñoz, pronunciando una elegante y sentida oracion con tan fervoroso entusiasmo, que conmovió dulcemente los corazones del numeroso auditorio.

Acabada la funcion, el clero, las autoridades y los convidados pasaron al salon del Comendador donde se sirvió el refresco y se bailó después alegremente, hasta bastante entrada la tarde.

Entre las personas que tuvimos el gusto de ver allí, recorramos á la estimable Sra. de Formentim, de Palomas; la no menos apreciable de Crespo, de Hornachos; la siempre bella Sra. Chamorro, de la Oliva; la amable y obsequiosa Sra. de Ybañez, de la Puebla; la interesante Pepa Chamorro, de este mismo pueblo; las lindas Joaquina y Encarnacion Muñoz, de Hornachos; la igualmente hermosa Manuela Rodriguez, de Llera; la gallarda Teresa Barneto, la simpática Emilia Gallardo y las graciosas niñas de Moran, todas de Rivera del Fresno.

Después de pasear unos, y de comer otros sobre la verde alfombra, marchamos casi todos á la Puebla que se hallaba invadida por cuadrillas de jóvenes de ambos sexos llegados de Rivera, que con sus músicas y bailes, animaban la pequeña villa, y eran obsequiados por sus alegres habitantes.

Por la noche hubo un concurrido baile al que asistieron además de casi todas las mencionadas señoritas, otras entre las que se hallaban Maria Antunez hermana del autor de estas líneas, que con su estimable amiga Adela Torres, las de Balsera y otras, llegaron paseando desde Rivera, habiendo sentido los jóvenes de esta villa, no hubiesen disfrutado del mismo las apreciables niñas de Viera y Cienfuegos, estas por el reciente luto que llevan y aquellas porque las hizo retirarse una repentina indisposicion de su madre. De la Puebla concurren las niñas de Carbajal, las de Gomez, Amparo Duran, linda pollita y otras varias.

Se pasó agradablemente el día y la noche, llevando todos buen recuerdo de la funcion, y de la amabilidad y finura con que fueron tratados por los pueblenses. Si como se proyecta para en adelante, el Ayuntamiento y el clero adopta la costumbre de tener una comida aquel día en la ermita y permanecer allí

casi todo el día, la romería de Votoz, será una de las mas alegres y bulliciosas de Estremadura.

MANUEL MARIA ANTUNEZ Y TORIBIO.

Rivera del Fresno.

### QUISICOSAS.

En la mañana del lunes fué trasladada en rogativa, desde su ermita á la iglesia de Santa Ana, la milagrosa imagen de nuestra Señora de Bótoa, á fin de poner término á la *gran sequia del siglo*, porque desgraciadamente atravesabamos.

A las pocas horas, un rio de agua corria por los campos y otro de lágrimas por las mejillas de los panaderos.

Hay que tener en cuenta, que el almanaque anunciaba *despejado*.

Ya lo saben ustedes, señores astrónomos, si no quieren ustedes correr el riesgo de desacreditarse, cuando digan ustedes, *buen tiempo*, hay que añadir: *ó lluvias, si para ello sacan en rogativa á la virgen de Bótoa*.

Para el próximo año económico, se dice van á hacerse algunas economías en el presupuesto general del Estado. Este sí que va á ser un verdadero año económico.

A la mayor parte de los empleados, ya hace días que no le llega la *camisa al cuerpo*.

Como se lleve á efecto lo que se susurra, las últimas palabras del párrafo anterior llgarán á ser una verdad, pues se trata nada menos, que de dejarlos en actitud de no poder gastar ni aun *camisa*.

En la fiesta lirico religiosa del Dos de Mayo, consagrada á conmemorar el aniversario de las difuntas primeros mártires de la libertad española, se suprimieron las *salvas* de ordenanza.

Lo contrario habria sido gastar la *pólvera en salvas*.

De los proyectos presentados para el abastecimiento de aguas á esta capital, ninguno es aceptable, segun el dictamen facultativo, evacuado

por la junta de obras públicas. Es decir, que el uno se ha *aguado* y el otro se ha *vuelto agua de cerrajas*.

No hace muchos días que al pasar por cierto establecimiento, que *dende luego* no nombramos, y al ver en él, un retrato al óleo de una señorita de esta capital, exclamó un *chusco*: Me parece bien; pero está mucho *mejor pintado* el original.

Un conocido impresor de esta capital ha estado á punto de experimentar una desagradable impresion por el recibo de yo no sé que clase de *letra*.

¡Pero señor! ¿que tiene de particular que un impresor reciba cuanta clase de *letra* le dé la gana?

¿Hay cosa mas natural? Indudablemente, esto deberá ser alguna *errata*.

Hace algunas noches que mi *doncella* me pidió permiso para salir á la calle, bajo el pretexto de *tomar el sereno*.

Salió y volvió á las tantas, diciéndome que habia estado en casa de *una tia*; mas tarde he sabido, que en efecto, estuvo allí, pero fué en compañía de un *sereno*, con quien hace tiempo tiene relaciones.

Con que es decir que salió á *tomar el sereno* y el *sereno* fué quien la *tomó á ella*.

Un amigo nuestro, recibió de parte de su amada en la mañana del Jueves Santo la siguiente carta:

«Esta tarde, mamá y yo, saldremos á *correr las estaciones*. No faltes.

Nuestro amigo ébrio de alegría echó á *correr*, y no paró hasta llegar á las *estaciones* del ferro-carril portugués y del español, en donde estuvo toda la tarde *corriendo de una á otra*, hasta que ya cansado se volvió con el ánsia de saber que habria pasado, para que su señora faltase así á la cita.

—¡Hombre, tú por aquí! exclamaba D. Telesforo al ver entrar á un íntimo amigo, en su casa de campo, en donde en compañía de su *cara esposa*, se ocupa en la actualidad, en tomar la leche de vacas.

—Hombre, si, he venido á ver unos *toros* que tengo pastando aquí cerca

ra, su pecho oprimido se dilata por fin.

«Conservo mi honor, dijo, reparo el mal que hice; no tengo que temer reproche ni de Dios ni de mi conciencia. Mañana quedará hecha la reparacion.» Volvamos á esa desgraciada familia, con las riquezas que le pertenecen, la alegría y la tranquilidad que le arrebaté hace tanto tiempo. Renuncio sin pena, á una fortuna que seria un crimen conservar; yo no era orgulloso por ser rico, tampoco lo seré por ser pobre: cumpliré sin ostentacion este deber que me impone la justicia, y nada pediré á los hombres, ni socorros que me humillarían, ni elojios que para nada necesito.

Desde las alturas de la virtud era preciso descender á las consideraciones de familia.

Entonces empezó para el magistrado una prueba dolorosa: considera que va á arruinar á sus hijos; y además esta fortuna de que iba á disponer, pertenecía á él solo? ¿no la ha-

deseaban; «no padre enmendarla?» dijo.

Y sentándose en su bufete se puso á calcular los bienes que habian estado en litigio, los intereses que les correspondian en seis años, y además los intereses de los intereses. «Seiscientos mil francos, es lo que he hecho perder á esa señora dijo: eso es lo que la robo si hoy que conozco el error no lo reparo.

En seguida se puso á hacer otros cálculos. ¿Cuanto podria valer su hermoso palacio de Rennes? cuanto su linda posesion de recreo á orilla del rio con las tierras de su dependencia? A estas cantidades reunió cien mil francos que tenia reservados, para el dote de Adelaida, otros cien mil que habia depositado en casa de un notario para comprar el cargo prometido á su hijo y hace la suma, temblando de temor y de esperanza.

Ya esta hecho: ya sabe que su fortuna acciende á seiscientos mil francos. Respi-

luere que así como su hija, habia sabido apreciar su bello caracter y la elevacion de sus sentimientos.

Este doble negocio se iba á terminar en breve. Mr. de la Faluere se consideraba el mas feliz de los hombres.

Un día, ocupado en una cuestion de derecho, quiso buscar datos en algunos volúmenes que no habia abierto en mucho tiempo y revolvió una porcion de estantes de su biblioteca. Dentro de unos libros abandonados hacia algunos años vió un papel, admirándole mucho que estuviese allí, porque tenia por principio que el orden no tan solo es una cualidad preciosa, sino una virtud; así es, que en su casa cada cosa estaba en su sitio.

Coje el papel, lo examina, durante este exámen un frio glacial circula por sus venas; una nube cubre su vista: el papel se escapa de sus manos, reúne sus fuerzas, le vuelve á cojer, y lee todo su contenido,

y he aprovechado la ocasión para hacer una visitita.

Al zapatero D. Miguel Gomez Manzano, se le ha concedido por S. M. el uso de las *armas reales*.

Vamos, por fin, se *armó*.

En vista de la subida tan repentina como escandalosa, que en estos últimos días ha tenido el pan, por mandato del Ayuntamiento han salido de esta capital en busca de *granos*.

¿Pero señor, y D. Finfian?

**Gacetillas.**

¿Será verdad?—Algunas personas nos aseguran que tienen motivos para sospechar que en los últimos días, algunos vendedores de pan subían el precio de este antes de que se lo encargasen los dueños de las tahonas.

Llamamos sobre esto la atención de la autoridad local, que no hará nada demás adoptando disposiciones para que no pueda repetirse aquel hecho, caso de ser cierto.

**Cabos sueltos.**—He aquí algunos de los que *Gil Blas* da á luz en su número del domingo.

«Se están haciendo en Madrid ensayos de una nueva carabina llamada Peabody.

Yo preferiría una tahona que nos hiciera el pan mas barato.

Besaba un joven de su dicha ufano á una niña gentil la blanca mano.

Llegó sin saber cómo el padre de la bella y... ¡zas! de plano le largó un bofetón de tomo y lomo.

«Este prueba carísimos lectores que brotan las espinas con las flores.»

**Soneto.**

Voy á dejar mi habitacion mezquina que con su techo rústico me abrumba, y á marchar mas ligero que una pluma á arrojarne á los pies de Carolina.

Contemplaré su faz dulce y divina, su cuello blanco cual del mar la espuma sus ojos, diminuto pié, y en suma su belleza tan rara y peregrina.

Y mi vivienda ruin al punto cedo, y marchó donde está, pues me lo manda con gozo sin igual y á la par miedo, á escuchar de su voz la queja blanda: voy á salir... mas ¡ay de mí! no puedo porque tengo mi ropa en Peñaranda.

—¿Cuántas lenguas piensa V. enseñar á su niña? preguntaba el marqués de V. á un amigo suyo.

Ninguna, porque no hay mujer á quien no le sobre con la suya.

**El Angel del hogar.**—Hemos tenido el gusto de recibir el número 16 de esta amena publicacion, cuyo sumario es el siguiente:

«El camino de la dicha», por la señora Simeón de Marco.—«A una niña», poesía, por Silió y Gutiérrez.—«La resurreccion de Lázaro», por doña Angela Grassi.—«El escultor de la selva negra», por Souvestre.—«Ecos de la moda», por Pamela.—«Labores», por Pamela.

Con ese número se ha repartido un pliego de la *Galería de mugeres célebres*.

Recomendamos de nuevo á nuestros abonados esta interesante revista que cuesta 28 rs. tri-

mestres. La administracion se encuentra en la calle de Trugillos número 3 cuarto, 2.º

**Fabulillas de El Cascabel.**

Viendo en Paris la gran Esposicion, se perdió la muger de D. Cenon, y á otra pobre señora amiga mia, se le perdió su esposo el mismo dia. De ejemplo sirvan estos sucedidos, y sepa todo amante matrimonio, que como á las esposas, el demonio tambien suele perder á los maridos.

Hablando de política Pascual, le dió un ataque fuerte cerebral. «El hablar de política es un vicio que suele ocasionar mucho perjuicio.»

**Caza y pesca.**

Si vais á los bailes, querubes del alma, y llevais en mientes á mas de otras cábalas, tender á los pollos la red de esas gracias que, sino invencibles, son traidoras armas, por ver si marido pescáis á la caña; cuidado, querubes, querubes con faldas, cuidado, cuidado, no vayais por lana, que saben los nenes gramática parda, y entienden muchísimo la caza de gangas. Si puestas en baile, al son de una danza, cuyas notas turban

del pecho la calma, sintiereis mezclarse con dulces palabras los tiernos suspiros que lánguido exhala el que á vuestros brazos los suyos enlaza: si en ellos os mecen, como en la alborada los lirios agitan las plácidas auras: si advirtiéreis luego cierta cosa estrana, un afán dulcísimo que fuerte os arrastra en pos de otra vida de amor saturada, y dejais, á ciegas deslizar la planta y vais paso á paso por la senda impávidas que al fin os conduce de un deseo en alas; tened por seguro, querubes del alma, que llevóse el diablo la red y las cábalas, que truena la pesca, que vence la caza. Mirad que los pollos se han hecho muy sátrapas, y... ¡ay de las que el triunfo dejen á sus gracias! ¡ay de las que al borde del abismo vayan!! Si vais á los bailes, querubes con faldas, andad con cautela, sentad bien la planta porque nadie diga que os volvéis á casa, como aquel de antaño... cuando fué por lana.

Editor responsable, ANTONIO M. PRADO.

**SECCION DE ANUNCIOS.**

**REMATE.**

El dia 30 de Mayo de 1867 á las once de su mañana se remata en las casas del administrador del terreno adhesionado de la Granadilla calle de la Sal núm. 22 el aprovechamiento de espiga y agostadero de dicho terreno, sito en término de Badajoz, correspondiente al periodo que media entre el citado dia 30 de Mayo hasta el 29 de Setiembre próximo.

Lo que se hace público para conocimiento de las personas que quieran interesarse en la subasta; advirtiéndole que esta se ejecuta bajo el presupuesto y pliego de condiciones que estará de manifiesto y que el

remate se verificará con el mejor postor.

**FOTOGRAFIA MADRILEÑA.**

Se retrata aunque esté nublando desde las ocho de la mañana hasta las seis de la tarde á 4 rs. la primera targeta y al mismo precio las copias.

Tambien se retrata de otra clase superior á 12 rs. la primera targeta.

Se vende el aprovechamiento de agostadero y rastrojera de dos mil fanegas de la dehesa Redrojo, término de Rivera del Fresno. Las proposiciones á D. Juan Chacon, en dicho pueblo.

**TUBOS CONTINUOS DE PLOMO.**

Fábrica de la Sra. viuda de D. R. Bonaplata. El depósito en Madrid, calle de Fuencarral número 24.

PLANCHAS DE PLOMO.		
Número.	Peso por metro.	Libras.
1		1 ½
2		2 ½
3		3
4		4
5		6
6		9 ½
7		12
8		14
9		18
10		22
11		25
12		28
13		32
14		36
51		50

**PRECIOS**

Los del número 1.º 28 rs. arroba.— Los del núm. 2.º 27 rs. arroba — Los del núm. 3.º 26 rs. arroba y todos los demas 25 rs. arroba puestos en la estación de Madrid.

Los diseños del diametro están de manifiesto en la Administración de LA CRÓNICA.

**ARRIENDO.**

Se arriendan catorce suertes á varios sitios en término de esta Ciudad é inmediatas á ella propias de la Señora D.ª Joaquina Sais viuda de D. Antonio Pizarro. El pliego de condiciones se halla en la casa de D. Joaquin Paulino y Chacon calle del Gobernador núm. 9.

Imprenta de la señora viuda de Arteaga y Compañía. Magdalena 3.

quedando ya convencido de su desgracia.

Este papel era una prueba auténtica. irrecusable, de la que resultaba con claridad que la fortuna adjudicada al rico extranjero pertenecía á la viuda.

¿Como este papel se encontraba allí? sin duda en aquella malhadada noche del baile, lo habia dejado caer al entregar los papeles á su secretario; ó bien este lo habia perdido buscando algo, ó al consultar algun libro.

No era posible aclarar el hecho, el viejo abogado habia muerto hacia dos años; y además ¿de qué podian servir estas aclaraciones?

Así, la negligencia de Mr. de la Faluere causó la ruina de una familia.

Si un rayo hubiera caído á sus pies no le habria abatido ni aterrado tanto como este descubrimiento.

La conciencia no le dijo por lo bajo lo que quizá le diria á un hombre de virtud dudosa, esto es, que la falta no era solo suya sino de

los otros jueces que pronunciaron la sentencia.

Una idea bien diferente le mortificaba. Piensa, que magistrado poco cuidadoso, habia obrado como magistrado prevaricador; que el olvido de este dato equivalia á una sustraccion, y que su negligencia tenia toda las apariencias de un crimen.

A este pensamiento se estremece: aunque su falta no tuviera mas testigos que Dios, que veia en su corazon, sintió por un momento la confusion del inocente que por cualquiera imprudencia ha dado á los malos el derecho de creerle culpable.

Despues su pensamiento se vuelve hacia la desdichada víctima de su negligencia, privada por espacio de seis años de una fortuna que debia pertenecerla y sufriendo todas las angustias de la miseria.

Entonces una idea repentina salio de su corazon, é hizo brillar un relámpago de consuelo en las crueles tinieblas que le ro-

bia recibido de su padre, bajo la condicion tácita de trasmitirla á sus hijos? podia disponer de ella sin su consentimiento?

No se trataba tan solo de quitarles la herencia de sus antepasados; sino de privar á Carlos de su empleo, de su porvenir, á Adelaida de un esposo; la gloria del uno, la felicidad de la otra.

Agitado por sus dolorosos pensamientos, Mr. de la Faluere no salió de su habitacion, ni quiso recibir á nadie y veló toda la noche haciendo decir que trabajaba.

A la mañana siguiente, mandó llamar á sus hijos, y les dice con voz solemne y sonora triste.

«Venid, hijos míos á orar un momento conmigo, sobre la tumba de vuestra madre.»

Cumpliendo el deseo de su padre fueron á pie; pasaron por delante del hotel del vizconde, que estaba al balcon y se